

COINVESTIGACIÓN E INVESTIGACIÓN ACCIÓN |

Metodología, política y compromiso científico¹

Coresearch and action research | Methodology, politics and scientific commitment

FAVIERI, Francisco Nicolás²
LIZAMA, Paloma America Chousal³

Resumen: Este artículo es de naturaleza teórica y tiene como propósito principal introducir los ejes generales en la propuesta de coinvestigación de Raniero Panzieri enmarcada en el Configuracionismo Latinoamericano, a fin de compararlo con algunos aportes desarrollados por Orlando Fals Borda a partir de la Investigación Acción. Ponemos en consideración los fundamentos metodológicos, los aspectos asociados al compromiso y la política en el quehacer científico, a fin de identificar similitudes y diferencias entre ellas, que contribuyan al debate sobre la coproducción del conocimiento en la coyuntura actual. Este trabajo busca reflejar la importancia y el valor de las discusiones de parte de la tradición crítica en América Latina y su vigencia en el tiempo actual hacia el fortalecimiento de metodologías participativas que encuentran en la creación colectiva del conocimiento alternativas posibles.

Palabras Clave: Coinvestigación; Investigación Acción; Metodologías; Política; Compromiso.

Abstract: This is a theoretical article and their propose is to introduce the general axes in Raniero Panzieri's coresearch proposal farmed in Configuracionismo Latinoamericano, in comparison with some of the contributions developed by Orlando Fals Borda in their Action Research approach. We consider the methodological foundation, aspects associated with commitment and politics in scientific work, in order to identify similarities and differences between them, which help to debate's develop among of the coproduction of the knowledge in the present juncture. This work seeks to reflect the importance and value of the discussions from critical tradition in Latin America and its validity in the current time towards the strengthening of participatory methodologies that find in the collective creation of knowledge possible alternatives.

¹ Enviado em: 10 Out. 2021 | Aceito em: 16 Nov. 2021.

² Universidad Nacional de San Juan - Facultad de Ciencias Sociales - Instituto de Investigaciones Socio-Económicas (UNSJ-FACSO-IISE); Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). <http://orcid.org/0000-0002-6105-0461>. Doctor en Ciencias Sociales por la Unversidad Nacional de Cuyo-Argentina, Licenciado en Sociología - UNSJ. Becario Pos-Doctoral - CONICET. Docente de la FACSO - UNSJ. franciscofavieri@gmail.com.

³ Universidad Nacional de San Juan - Facultad de Ciencias Sociales - Instituto de Investigaciones Socio-Económicas (UNSJ-FACSO-IISE); Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). <http://orcid.org/0000-0002-9305-8206>. Doctoranda Ciencias Sociales - UNSJ. Beca Doctoral del CONICET. Cooordinadora Gabinete de Estudios e Investigación en Sociología (GEIS) | UNSJ-FACSO. palomachousal@gmail.com.

Keywords: Coresearch; Action Research; Methodologies; Polity; Scientific commitment.

1. Introducción

La situación socio-económica actual como resultado de la pandemia por COVID-19 presenta un desafío a las ciencias sociales en tanto se proponga no solo reconocer los problemas que atraviesan las sociedades en la coyuntura sino también a transformar el medio en el cual se despliegan. Bialakowsky (2021), sostiene que la pandemia como crisis global desnuda a la ciencia en su modo de producción y distribución, en cómo se vincula a los sectores productivos y como contribuye a la dominación en términos geopolíticos del conocimiento.

Desde una perspectiva crítica, las reflexiones en torno a la ciencia y las formas de “hacer ciencia” en América Latina señalan el sostenimiento de posturas “epistemicidas” (Santos 2010), de circulación, concentración y exclusión a partir de la propiedad intelectual (Babini y Rovelli 2020; Bonet de Viola 2018), al tiempo que se problematizan los sentidos, las políticas y las prácticas en las formas de evaluación y promoción de la ciencia (Stack 2021). Estos cuestionamientos a los principios de producción y circulación de la ciencia normal dieron lugar a planteos alternativos como la coproducción investigativa (Bialakowsky, et al., 2009; Bialakowsky y Montelongo Díaz, 2020), el configuracionismo latinoamericano (De la Garza Toledo, 2018) o las propuestas de investigación acción (Fals Borda, 2009)

Como señala Bialakowsky (2021) “la acumulación de metodologías participativas y dialógicas transformadoras cuenta ya con un gran acervo desarrollado en América Latina y el Caribe” (p. 1). Manifiestan un cambio de paradigma que busca excluir la reproducción del individualismo epistémico y posicionarse sobre la base de que los conocimientos son resultado de la creación colectiva, evitando la “explotación intelectual” (Fals Borda, 2009) y promoviendo el protagonismo de las personas (antes objetos) y de otros saberes (antes desestimados) con el fin de hacerse parte de una realidad en clave transformadora.

Este direccionamiento que demanda una propuesta metodológica diferente y un claro posicionamiento en términos políticos y de compromiso por parte de los investigadores y las investigadoras, puede ser compartido pero no por ello significa un espacio homogéneo. En este trabajo desplegamos las propuestas de la coinvestigación en el marco del configuracionismo latinoamericano (De la Garza Toledo, 2018) y la apuesta de compromiso-acción desarrollado por Fals Broda (2009) en el contexto de la investigación-acción a fin de identificar similitudes y diferencias que contribuyan al debate sobre la coproducción del conocimiento.

Este artículo se divide en 3 partes. En la primera (desarrollo), se presentan los principios de la coinvestigación, las cuestiones del método y el trabajo de campo, el posicionamiento político de quienes investigan a partir del compromiso-acción, la enseñanza mutua y el debate resultante. En la segunda parte las conclusiones y por último las referencias.

2. Desarrollo

2.1. La coinvestigación

La coinvestigación es una propuesta de Rainero Panzieri, uno de los fundadores del obrerismo italiano, en respuesta al debate sobre la idea de partido y control obrero. El planteo sostenido por Panzieri destaca que las problemáticas obreras de su época eran abordadas desde dos posiciones. Una, el objetivismo, que consideraba a los trabajadores y las trabajadoras como capital variable “como parte del capital, como objeto estructural” (De la Garza Toledo, 2020, p. 44) y el subjetivismo “que analiza a la clase obrera sólo como movimiento obrero, en tanto voluntad” (De la Garza Toledo, 2020, p. 44).

Para resolver este dilema plantea que el proletariado debe considerarse como sujeto-objeto, donde el problema teórico-práctico sea conocer “cómo la clase obrera, en tanto creación y parte del capital, puede llegar a convertirse en movimiento obrero autónomo” (De la Garza Toledo, 2020, p. 44). De esta manera, la coinvestigación se posiciona en el planteo de Panzieri como un recurso de intervención política en donde los

sujetos prácticos sean vistos en sus dos dimensiones como sujetos-objetos (De la Garza Toledo, 2020).

En ese sentido la propuesta de coinvestigación comparte los presupuestos epistemológicos de la perspectiva crítica sintetizados en el configuracionismo latinoamericano:

- a) una concepción de la realidad: como realidad en movimiento, en transformación permanente, como realidad dada y dándose, plausible de ser estudiada en diferentes niveles de complejidad -con continuidades y rupturas- definidas también en la relación sujeto-objeto donde los ámbitos de sentido forman parte de esa realidad, en un complejo entramado de estructuras-subjetividades y acciones.
- b) una concepción de la historia: como historia en movimiento que es el resultado de la articulación entre objetividad y subjetividad, entendiendo que la subjetividad es un componente activo del curso histórico y no el reflejo pasivo de la objetividad.

En este sentido, los sujetos, no se encuentran “totalmente sujetos” sino acotados (presionados) por las estructuras. Sus acciones y subjetividades expresan sólo una dimensión de lo real (no “la realidad”) que a la vez transforman y modifican, como unidad sujeto-objeto⁴.

De esta forma, la coinvestigación pretenderá dar cuenta de las potencialidades para la acción de los sujetos en el tiempo presente, sobre el conocimiento de sus posibilidades transformadoras, que no significa concientización o llevar conciencia a aquellos que “no la tienen”:

No existe la objetividad separada de la subjetividad en la sociedad, son dos caras de la misma moneda, dos niveles del proceso histórico. La clase obrera ya no es la simple objetividad como clase en sí en espera de los transmisores de subjetividad (De la Garza Toledo 2020:29).

Para De la Garza Toledo (2018) la coinvestigación es síntesis entre conocimiento y acción “(...) es una respuesta articulada a la relación entre conocimiento y práctica,

⁴ Como “(...) creador de empirias en su pensamiento al reconstruirlo y en la propia realidad externa al transformarla” (De la Garza Toledo, 2018, p. 289)

dejando de ser su relación un problema moral y convirtiéndose fundamentalmente en un presupuesto político-epistemológico” (p. 329)

En el debate, la coinvestigación se plantea reflexivamente contra el empirismo y el cientificismo. Primero, evita la idea de que el conocimiento esté ahí afuera y como investigadores e investigadoras nos ocupemos de ordenarlo y sistematizarlo. El espacio de lo posible no se encuentra “depositado” en la conciencia de los sujetos-objetos, como sabiduría popular destaca De la Garza Toledo (2018).

Segundo, no se trata de una investigación “conjunta” entre intelectuales, trabajadores y trabajadoras, la propuesta de coinvestigación reconoce las diferencias pero no reproduce la idea del intelectual depositario de la conciencia del proletariado que dirige táctica y estratégicamente al movimiento o de un intelectual como forjador de cultura, aspectos del debate muy marcado por la coyuntura en Panzieri⁵.

La clase deja de ser vista como clase en sí, como clase pasiva e importante solo en su objetividad, reducible a sus condiciones de explotación, para verla como clase activa, forjada y forjadora de su subjetividad. Con esto desaparecen las ingenuas ideas de una clase obrera eternamente engañada por dirigentes o por partidos a pesar de ser supuestamente depositaria de una misión histórica. (De la Garza Toledo 2020:36)

El desafío está en “crear conocimiento que en su relación con la acción permita captar los espacios de lo posible con la intencionalidad de la transformación de la sociedad” (De la Garza Toledo, 2018, p. 331) Es así que intelectuales (investigadores e investigadoras) deben posicionarse como “instrumentos de clase” que ayuden en el desarrollo de las alternativas con aportes epistemológicos y metodológicos para que el conocimiento desde la coinvestigación, pueda desplegarse en toda su potencialidad (De la Garza Toledo, 2018). Con esto, no se busca intelectualizar o convertir en investigadores “tradicionales” a los trabajadores y las trabajadoras sino que propone “la acción en articulación con el conocimiento (...) busca articular una práctica social total orgánica” (De la Garza Toledo, 2018, p. 331)

⁵ Podemos asociar la figura de intelectual a la de investigador, pero existen algunos elementos que otorgan más precisión como las diferencias en relación a la carga simbólica de la profesión, actividad u oficio en el intercambio con los sujetos-objetos de investigación o bien a la asignación social de atributos de jerarquía y demandas asociadas que refuerzan las diferencias en un sentido asimétrico.

2.2. El punto de partida: método y trabajo de campo

En la coinvestigación, destaca De la Garza Toledo (2018), se consideran problemas prácticos como puntos de partida, entendiendo que en este proceso “la propia problemática puede ser transformada, pero esta no puede ser presupuesta, salvo en el aspecto de búsqueda de totalidad” (p. 331). Desde el punto original planteado por Panzieri, la coinvestigación forma parte de la lucha en pos de la construcción de un contrapoder obrero en el proceso de trabajo, en la búsqueda de una voluntad colectiva autónoma.

Metodológicamente, De la Garza Toledo (2018) destaca la importancia de la acción y el compromiso (comunicación y difusión de resultados parciales permanentes) entre el equipo investigador y los sujetos-objetos donde, en el momento de la generación de información (trabajo de campo), éste se constituye en un espacio de acción-concientización, en una “relación política, aprendizaje mutuo entre sujetos-objetos y equipo de investigación, así como en planteamiento de tareas prácticas, formas de organización, de lucha, expresión...” (De la Garza Toledo, 2018, p. 333)

2.3. El posicionamiento político de quienes investigan: compromiso-acción

La búsqueda de alternativas que permitan la acción en el tiempo presente, en el espacio de lo posible, demanda un componente de voluntad transformador junto con los sujetos-objetos y su punto culminante se alcanza “cuando en la última categoría se sintetizan las contradicciones de las anteriores abriéndose la posibilidad de un viraje en la dirección del proceso” (De la Garza Toledo, 2018, p. 158) Ahora bien ¿es el espacio de lo posible la construcción de una alternativa futura que exige un compromiso, un posicionamiento político?

Fals Borda (1970) destaca que sin un “compromiso-acción”, es decir, “una actitud personal del científico ante las realidades de la crisis social, económica y política en que se encuentra” (p. 67), se corre el riesgo de que

El conocimiento científico puede irse acumulando *ad infinitum*, ritualmente, sin que la ciencia avance, produciendo en cambio

confirmaciones y reconfirmaciones de hipótesis o acumulación de meros datos, pasando inclusive al clisé y lo insulso e impidiendo síntesis comprensivas (Fals Borda, 1970, p. 73)

La actitud de compromiso-acción lleva al científico “a tomar una serie de decisiones que condicionan su orientación profesional y su producción técnica” (Fals Borda, 1970, p. 67) en la elección de los temas a investigar, en la creación y originalidad de la decisión y en la “determinación de aquellos grupos claves que merecían ser servidos por la ciencia, y en la identificación con ellos” (p. 68). Aquí abre el debate en torno a la objetividad y la rigurosidad durante el proceso de investigación.

De hecho, para asegurar la dirección del proceso, y comprobar si se es o no objetivo, es fundamental lograr que las ideas se traduzcan en hechos y es en la práctica donde aquello se prueba “que los estudios demuestren, ante todo, sus méritos y su objetividad por el rigor con que han sido concebidos y elaborados, y por su eficacia en la reconstrucción de la sociedad” (Fals Borda, 2009, p. 233), dejando que la teoría se guíe por la realidad. De esta forma, se daría lugar a una “ciencia proyectiva y futurista, adaptada a la comprensión y superación de la crisis existente” (p. 233) donde para el análisis y la proyección se sigue la regla “afirmarse en la realidad ambiente vinculando el pensamiento con la acción” (p. 235).

Al examinar en términos metodológicos las formas de lograr ese objetivo, Fals Borda (2009) destaca las estrategias de observación-participación, observación-intervención y observación-inserción, donde destaca que con la última estrategia, se podrá lograr “una visión interior completa de las situaciones y los procesos estudiados, y con miras a la acción presente y futura” (p. 235) si es posible su aplicación. De hecho insiste en que

El científico se involucre como agente dentro del proceso que estudia, porque ha tomado una posición en favor de determinadas alternativas, aprendiendo así no sólo de la observación que hace sino del trabajo mismo que ejecuta con los sujetos con quienes se identifica (Fals Borda, 2009, p. 235)

En este sentido, se plantea lo político que subyace en la investigación científica. Fals Borda (2009) insiste en que cualquier investigación tiene una trama política de fondo

y que de alguna forma termina por afectar los intereses del colectivo, es por ello que sostiene que “no existe una sociología sin política” (p. 238). Así también considera que a mayor conciencia del trasfondo político de cada investigación, “mayor control tendremos los científicos sociales sobre el resultado de nuestras indagaciones y el efecto de nuestras enseñanzas” (Fals Borda, 2009, p. 241)

Esto resulta una extensa crítica al planteo sobre la acumulación de conocimiento sin direccionalidad “ideológica”. Fals Borda (1970) insiste que aquello, lleva a “inferir hechos, confirmar leyes, acumular datos y evidencias” (p.73) que saturan y aburren a los científicos que reconocen la necesidad de un cambio. Por ello, la importancia del compromiso, que no es solo dar cuentas del posible impacto en la sociedad o bien a qué intereses se responde, sino que es necesario reconocerse como investigadores e investigadoras con compromiso. Al referirse a este tema, comparte una primera definición de compromiso como:

La acción o la actitud del intelectual que, al tomar conciencia de su pertenencia a la sociedad y al mundo de su tiempo, renuncia a una posición de simple espectador y coloca su pensamiento o su arte al servicio de una causa. En tiempo de crisis social esta causa es, por definición, la transformación significativa del pueblo que permita sortear la crisis decisivamente, creando una sociedad superior a la existente (Fals Borda, 2009, p. 243)

La idea de transformación brinda argumento como “acción válida”, como “*engagement* consecuente” que es el “compromiso-acción” definido más arriba. Esos niveles para Fals Borda (2009) son dimensiones simbióticas de un mismo conjunto científico y que tienen efectos sobre el proceso de sistematización y avance del conocimiento. Sostiene que entre las actividades, el científico comprometido suministra datos, participa como observador en la aplicación de esos datos, racionaliza la acción de los grupos de referencia a fin de lograr mayor eficacia y menos errores “de modo que pudieran articular con seriedad sus ideales y transformar su emotividad en mística” (Fals Borda, 2009, p. 248)

De hecho, el compromiso es una “función” catalítica en pos del avance, enriquecimiento y renovación de la ciencia en tanto que presenta a científicos comprometidos con los problemas de sus sociedades en la coyuntura, de esta forma la

posibilidad de una ciencia proyectiva donde “emitir hipótesis y hacer proyecciones se constituyen en factores activos del cambio social (...)” (p. 57), bien podría asociarse al “espacio de lo posible” desde la coinvestigación, sin embargo, el enfoque difiere en relación a su instrumentación. Para Fals Borda (1979) esto se sintetiza en la investigación activa:

No se contenta con acumular datos como ejercicio epistemológico (...) ni tampoco investiga para propiciar reformas (...) se trabaja para armar ideológica e intelectualmente a las clases explotadas de la sociedad para que asuman conscientemente su papel como actores de la historia. Este es el destino final del conocimiento, el que valida la praxis y cumple el compromiso revolucionario (p. 37)

Donde radica el problema es en cómo llegar a las bases (población investigada), y esto no es con “información periodística o educacional (...) sino con conocimiento científico de la realidad que les creara conciencia de clase revolucionaria y disolviera la alienación que les impedía entender la realidad y articular su lucha y defensa colectiva” (p. 38).

2.4. Enseñanza mutua y transformación

En “Cómo investigar la realidad para transformarla” de 1979, Fals Borda comenta parte de los resultados de investigación que tuvieron como objetivo “comprender la situación histórica y social de grupos obreros, campesinos e indígenas colombianos” (Fals Borda, 2009, p. 254) que buscó vincular el conocimiento y la acción (teoría y práctica). Destaca que la práctica:

Permitió constatar también que el investigador consecuente puede ser al mismo tiempo sujeto y objeto de su propia investigación y experimentar directamente el efecto de sus trabajos; pero tiene que enfatizar uno u otro papel dentro del proceso, en una secuencia de ritmos en el tiempo y el espacio que incluyen acercarse y distanciarse por turnos de las bases, acción y reflexión (Fals Borda, 2009, p. 263)

Por ello había que transformar la entrevista en una experiencia de participación y consenso “entre el dador y el receptor de la información, en la cual ambos se identificaran en cuanto a la necesidad y fines compartidos de esa experiencia” (Fals Borda, 2009, p. 263) buscando ajustar las herramientas a las necesidades reales y no para satisfacer a

quienes investigan. De hecho, toda técnica desarrollada por las ciencias sociales pueden utilizarse sin inconvenientes siempre que se reconozcan “aquellas técnicas empíricas derivadas del paradigma normal que cosifican la relación social” (p. 264) como las encuestas de opinión, por ejemplo.

La importancia de la comunicación es clave en relación al ingreso en el medio, el desarrollo de la propuesta y su aplicación práctica. Fals Borda (2009) destaca que “el esfuerzo de comunicarse implica, por lo menos, reconocer las posibilidades de comprensión de nuevas ideas por las bases” (p. 283) para ajustar aquellos principios y técnicas de comunicación a la situación, adaptación dirigida para llegar al “buen sentido” en términos de Gramsci y a la “conciencia revolucionaria de clase (p. 283), por ello, la investigación como relación política es además un campo de enseñanza.

Además, la idea de trabajo de campo como diálogo “entre personas intervinientes que participan conjuntamente de la experiencia investigativa vista como experiencia vital” (Fals Borda, 2009, p. 294) es central, donde quienes investigan adoptan “una actitud de aprendizaje y de respeto por la experiencia, el saber y la necesidad de la otra, alistándose al mismo tiempo para dejarse “expropiar” su técnica y su conocimiento” (Fals Borda, 2009, p. 294). Esto es para Fals Borda (2009) fundamental ya que la investigación participativa radica en la “naturaleza y el contenido del lenguaje empleado en la vivencia realizada, esto es, en la información, el diálogo y las modalidades que toma el contacto intersubjetivo del proceso creador” (p.316) entendiendo que la realidad para este tipo de investigación es por un lado vivencial y otra su representación, donde conocer es la combinación del acto y el contexto en el que ese acto se produjo.

2.5. Debate

El Configuracionismo Latinoamericano (De la Garza Toledo, 2018) y el de la Investigación-Acción desde Fals Borda (1970, 1979, 2009) comparten un mismo eje en tanto direccionalidad en relación a la actividad científica, esto es, acciones para transformar la coyuntura. Comparten también una posición crítica hacia la ciencia normal, en especial sobre el tema de la objetividad y el fin concreto de las investigaciones.

Ambas propuestas sostienen que investigar implica un compromiso político por parte de quienes investigan y por ello es correcto ser transparentes con esas motivaciones al momento de formular y llevar a cabo la investigación; lo que piensa a una Ciencia Social abocada a la transformación y a la construcción de alternativas reales para superar los problemas de la coyuntura. Sin embargo, en ese punto, el posicionamiento de Fals Borda (1970, 1979, 2009) refleja una postura política concreta que plantea brindar herramientas para las clases explotadas y que de esta manera asuman su papel como actores de la historia de forma consciente, el problema en Fals Borda (2009) está en cómo articular teoría y práctica, en cómo acercarse a los grupos de referencia y cómo lograr resultados que reflejan ese cambio o transformación de conciencias, por ello adquiere gran relevancia las formas de enseñar-investigar-comunicar procurando que la investigación no se convierta en una explotación intelectual y que posicione a quienes investigan en una relación de asimetría.

En ese aspecto, el planteo original de Panzieri y el recuperado por De la Garza Toledo (2018, 2020) sobre la coinvestigación, escapan a la idea de que los resultados de investigación se conviertan en herramientas para “iluminar” la conciencia de los trabajadores y las trabajadoras sobre su misión histórica. Su posición pretende aportar a la reflexión sobre las posibilidades y alternativas con intención de transformar la sociedad pero esa creación, más bien, co-creación es resultado de la investigación conjunta, acotada a las posibilidades de acción en la coyuntura.

A pesar de ello, ambas propuestas comparten la posición de sujeto-objeto para referirse a quienes protagonizan la investigación, donde sus aportes a este proceso hacen a la viabilidad entre las posibilidades de transformar la situación presente y a la vez dejan de posicionarse pasivamente tal como son asignados desde la ciencia normal. En ambos casos, no pretenden que las personas en ese proceso de investigación se conviertan en investigadores/investigadoras tradicionales, sino de brindarles un espacio de articulación donde sus conocimientos, experiencias, saberes y reflexiones son parte relevante de la investigación, teniendo un papel activo en ella.

Entendemos que las experiencias de investigación-acción, como los planteos del configuracionismo latinoamericano no son las únicas propuestas que ubican a las

personas investigadas como protagonistas de la investigación (Bialakowsky, 2021), que buscan reducir las asimetrías entre quienes investigan y quienes son investigados y se comprometen en transformar (de alguna manera) aquella realidad que investigan. Sin embargo, desde el pequeño recorrido realizado en este trabajo, podemos destacar dos aspectos centrales en cada propuesta que estimamos convenientes para el debate en la coproducción:

- a) Que investigar es una relación política
- b) Que investigar supone un proceso de enseñar y aprender

Para el primero, vemos a la relación política traducida en el compromiso de quienes investigan con aquellos que son investigados, donde los segundos también deben sostener algún interés en la propuesta de investigación, sin dudas este es un aspecto fundamental en pos de la búsqueda de alternativas (posibilidades) transformadoras. Para la segunda, enseñar y aprender es posible y necesario para lograr de forma coherente el protagonismo y compromiso de quienes son investigados junto a quienes investigan.

3. Conclusiones

En este trabajo repasamos los fundamentos de la coinvestigación en el marco del Configuracionismo Latinoamericano y las experiencias de investigación-acción desde las reflexiones en torno al método, el compromiso-acción y lo político en Fals Borda. Como principales similitudes destacamos que ambas perspectivas se despliegan a partir del principio de transformación social, en crítica al empirismo y al individualismo de la ciencia normal o tradicional, acompañando la necesidad de dotar de un papel más activo a los objetos de investigación como sujetos protagonistas, donde quienes investigan se ubican desde un lugar de aprendizaje y de enseñanza, evitando en lo posible la reproducción de asimetrías y explotación intelectual.

Una de las principales diferencias entre ambas propuestas, refiere a la direccionalidad en torno a los resultados de investigación. Si bien en las dos se proponen transformar la realidad, en la coinvestigación se limita la acción hacia las posibilidades en la construcción de alternativas conjuntas con los protagonistas de la investigación, mientras que en la investigación acción se trata de brindar herramientas para lograr

conciencia histórica entre los sujetos de investigación. Aquí el debate teórico ocurre entre la teoría y la práctica, en cómo se construye voluntad colectiva o conciencia de clase.

Entendemos que este es un debate más extenso y que la presente contribución exhibe con limitaciones algunos pasajes entre los aportes de Panzieri por De la Garza Toledo y lo propio con Fals Borda. Sin embargo sostenemos que ambas perspectivas contribuyen ampliamente en términos operativos, en tanto no se pierdan de vista las reflexiones de pedagogía e investigación de Fals Borda en la importancia de comunicar, en cómo acceder a los grupos de referencia, como compartir los aprendizajes y en cómo posicionarse al tiempo que puede aprovecharse simultáneamente el avance hacia una investigación que busque transformar sin las limitaciones que supone la teoría, al repensar a los sujetos de investigación como protagonistas activos en la búsqueda de alternativas en su coyuntura.

Consideramos que los puntos de análisis aplicados, a pesar de las limitaciones señaladas, podrían ser provechosos para continuar el debate con el resto de perspectivas críticas que nutren la tradición latinoamericana más aún en el actual contexto de pandemia. En todo caso, debatir si es necesario o bien sería conveniente pensar en una propuesta que se unifique como programa de investigación, como reflejo de un cambio de paradigma.

BIBLIOGRAFIA:

BABINI, D. y ROVELLI, L. (2020). *Tendencias recientes en las políticas científicas de ciencia abierta y acceso abierto en iberoamérica*. Buenos Aires: CLACSO.

BIALAKOWSKY, A. L. (2021). «Sobre la pandemia y la coproducción». *ALAS Coyunturas*. Recuperado 2 de agosto de 2021 (<https://sociologia-alas.org/2021/02/26/sobre-la-pandemia-y-la-coproduccion/>).

BIALAKOWSKY, A. L. y MONTELONGO DÍAZ, L. (2020). «Condiciones de la praxis para un nuevo paradigma científico: la coproducción investigativa». Pp. 19-29 en *Cuadernos abiertos de crítica y coproducción: las ciencias interrogadas. Fundamentos para una praxis científico-tecnológica transformadora*. CLACSO.

BONET DE VIOLA, A. (2018). La propiedad intelectual como sistema asignativo moderno. Una genealogía crítica de las normas vigentes de acceso al conocimiento. *Revista de la Facultad de Derecho* (45):122-62. doi: 10.22187/rfd2018n45a2.

DE LA GARZA TOLEDO, E. (2018) *La metodología configuracionista para la investigación social*. México: Editorial Gedisa.

DE LA GARZA TOLEDO, E. (2020). *Raniero Panzieri, orígenes del obrerismo italiano. Control sobre el proceso de trabajo, sindicato, partido y estrategia del movimiento obrero*. Ciudad de México: Plaza y Valdes.

FALS BORDA, O. (2009). La crisis, el compromiso y la ciencia (1970). En *Una sociología sentipensante para América Latina. Orlando Fals Borda Antología*. (pp. 219-253). Siglo del Hombre Editores y CLACSO.

FALS BORDA, O. (2009). Cómo investigar la realidad para transformarla (1979). En *Una sociología sentipensante para América Latina. Orlando Fals Borda Antología*. (pp. 253-301). Siglo del Hombre Editores y CLACSO.

FALS BORDA, O. (2009). Experiencias teórico-prácticas (1988). En *Una sociología sentipensante para América Latina. Orlando Fals Borda Antología*. (pp. 303-365). Siglo del Hombre Editores y CLACSO.

FALS BORDA, O (1970) *Ciencia propia y colonialismo intelectual*. Buenos Aires: Ed. Nuestro Tiempo.

FALS BORDA, O (1979) *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

SANTOS, B. de S. (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo: Ed. Trilce.

STACK, M. (2021). *Global University rankings and the politics of knowledge*. Toronto: University of Toronto Press